

## MODO DE DESARROLLO INFORMACIONAL

### RESUMEN

La presente investigación bibliográfica, tiene como propósito determinar las características del modo de desarrollo informacional, como forma específica de organización social en donde la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de productividad y de poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este periodo histórico. Se soporta teóricamente en Castells (1999), y Touraine (1997). Como conclusión se puede afirmar que la transformación de la sociedad tradicional en una sociedad informacional, incide en el modo de vida de las personas y fundamentalmente en la comunicación, en la cual introduce un factor de competitividad. Está íntimamente ligada al surgimiento de la sociedad del saber y del conocimiento.

**Palabras clave:** *información, sociedad red, innovación tecnológica, conocimiento.*

## ARTÍCULO

Prof. Luz Marina Márquez\*

luz\_mm@hotmail.com

FACULTAD DE CIENCIAS  
ECONÓMICAS Y  
SOCIALES

UNIVERSIDAD DE  
CARABOBO

VALENCIA-EDO.

CARABOBO, VENEZUELA

\* Profesora Agregado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo. Doctorando en Educación. Magíster en Educación. Especialista en Docencia para la Educación Superior.

# INFORMATIONAL DEVELOPMENT

## ABSTRACT

The present bibliographic research has as main objective to determine the characteristics of the informational development as a specific form of social organization within which the generation, the processing and the transmission of information become the principal sources of productivity and power, due to the new technological conditions that emerge in this historical period. This study is theoretically based on Castells' (1999) and on Touraine's (1997) principles and postulates. As a conclusion it can be stated that the transformation of the traditional society into an informational society affects people's way of life, and specially the communication aspect, within which the competitive factor is introduced. It can then be established that such transformation is directly related to the rise of a society of knowledge and erudition.

*Key words:* **information, society net, technological innovation, knowledge**

## MODO DE DESARROLLO INFORMACIONAL

En el nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de productividad se sustenta en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos. El conocimiento y la información son elementos decisivos en el proceso de producción de este modo de desarrollo; lo que es específico del modo de desarrollo informacional, es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad, constituido por el surgimiento de un nuevo paradigma tecnológico basado en la tecnología de la información.

De este modo Castells, (1999) afirma:

Cada modo de desarrollo posee un principio de actuación estructuralmente determinado, a cuyo alrededor se organizan los procesos tecnológicos: el industrialismo se orienta hacia el crecimiento económico, esto es, hacia la maximización del producto; el informacionalismo se orienta hacia el desarrollo tecnológico, es decir, hacia la acumulación de conocimiento y hacia grados más elevados de complejidad en el

procesamiento de la información. Si bien grados más elevados de conocimiento suelen dar como resultado grados más elevados de producto por unidad de insumo, la búsqueda de conocimiento e información es lo que caracteriza a la función de la producción tecnológica en el informacionalismo (p.43).

La relación histórica de las revoluciones tecnológicas muestra que todas se caracterizan por su capacidad de penetración en todos los dominios de la actividad humana, no como una fuente exógena de impacto sino como el paño con el que está tejida esa actividad. En otras palabras se orientan hacia el proceso, además de inducir nuevos productos. Por otra parte, a diferencia de cualquier otra revolución, el núcleo de la transformación que se está experimentando en la revolución en curso remite a las tecnologías del procesamiento de la información y de la comunicación.

Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a diferentes dispositivos de generación de conocimiento y procesamiento de la información o de comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos.

En ese sentido es propicio preguntarse, ¿Es lo mismo sociedad de la información que sociedad del conocimiento? si la pregunta se formula en la sociedad de la información, la sociedad del conocimiento es otra cosa, las comunidades virtuales del conocimiento son otra cosa, son plataformas informacionales totalmente indispensables, que hoy día están reconstruyendo los tejidos de esa misma sociedad, es distinto a sociedad de la información. Se puede apostar que estas comunidades virtuales puedan transformar el dato en conocimiento, como las nuevas redes que deben ser portadoras de información procesada y reconvertida en conocimiento, que metafóricamente se pueden llamar “redes que dan libertad”.

En este contexto, ¿Cuál es el régimen de producción de verdad de la sociedad de la información?. El cibernauta construye sus modelos, o su régimen de verdad, a partir de una experiencia en la que los contenidos racionales, los contenidos de correspondencia entre hechos y discursos, donde el espesor discursivo de una cierta legalidad teórica no están presentes, es decir, que el efecto intersubjetivo no solamente de la imagen

como un principio, sino más bien de una relación técnico virtual con el otro, hace que la verdad o mentira, lo bello, lo bueno, se empiece a construir a partir de ese dispositivo.

En las nuevas generaciones, es un dispositivo que le introduce su propia subjetividad al estar integralmente modelados por este régimen tecnológico. Los adultos de hoy al navegar, al ponerse de cara al computador, sus vidas no están modeladas, ni están cruzadas de forma sustancial por los dispositivos tecnológicos. Entonces es probable que los diálogos, la interacción, el modo de representarse al otro, genere justamente nuevos criterios, nuevos límites, lo performativo probablemente sea un criterio bastante básico, en una cosa que más bien es un juego, una lúdica, si relacionaste lúdicamente el modo de existir, entonces en la lúdica no han llegado argumentos.

El joven cibernauta no se comunica con otros mediante argumentos, se comunica afectivamente, jugando, comprando, también a través de intensas relaciones pasionales por la red. Entonces, si las generaciones más acopladas a esto lo hacen de este modo, la comunicación no está montada en un régimen de argumentación racional. ¿Es eso malo? ¿Será una maldición? para algunos es una maldición, en donde hay una fantasmática operando. Esta afirmación da lugar a una especie de añoranza por la sociedad idílica, una ilustración iluminada por la razón, un modo de razonar al estilo de los viejos maestros en lugares especializados, y por ahí no andan las cosas.

El régimen de verdad y el régimen argumentativo en que se funda esta noción de sociedad de la información, es una metáfora que podría considerarse más bien negativa, no es una información que nutre a una forma de sistematizar el conocimiento, que luego nutre el pensamiento como función última de la educación. No hay conocimiento sin información, la primera clave de verdad es el dato, es una información sobre algo, una especie de suministro. No es la información la que produce conocimiento, es la información que se produce a ella misma, como la tecnología que se independiza radicalmente de la lógica de la ciencia y de la lógica de la necesidad, para hacerse su propia lógica y andar sola en una especie de autoperformatividad, de autogeneración; en la cual el volumen, el modo como se produce y el modo como circula se escapó hace rato de la vía, para llegar a un generador de información, a un procesador de información, para generar conocimiento, y luego a una especie de normalización de esto como pensamiento establecido.

Las plataformas tecnológicas son generadoras de un tipo de información, no es una red de información que se tiene estancada o busca un mecanismo o medio para detenerse; esta idea, es una vía ingenua de la vieja noción de comunicación, es al revés, son plataformas que demandan un tipo de información, la vinculan y tienen efectos sobre la gente. Entonces la sociedad de la información es entendida así, como una especie diabólica que se autodenominó, que está autogenerada y que nada tiene que ver con el bienestar de la gente, ni con esta idea ingenua de que “estoy bien informado, ahora estoy bien preparado para tomar decisiones, para desempeñarme en la vida”. La información no es la que tiene un ejecutivo que se levanta a las seis de la mañana y dice “voy a comprar o voy a vender”.

La referencia es que existe una sobresaturación del sistema de intersubjetividad, que está lanzado por la automatización, que está manipulada, construida a partir de esos dispositivos. Entonces es verdad lo que está presente, lo que existe en la pantalla, lo que está en la red; lo que no está en la red ni está en la pantalla no existe. Lo que usted dice y no salió por televisión no existe, por lo menos para la sociedad que vive en este circuito.

Para Castells, los empleos de las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones en las dos últimas décadas han pasado por tres etapas diferenciadas: automatización de las tareas, experimentación de los usos y reconfiguración de las aplicaciones. Las nuevas tecnologías de la información no son sólo herramientas que aplicar sino procesos que desarrollar. Los usuarios y los creadores pueden convertirse en los mismos, de este modo, los usuarios pueden tomar el control de la tecnología como en el caso de internet.

En este contexto se podría deducir una estrecha relación entre los procesos sociales de creación y manipulación de símbolos ( la cultura de la sociedad) y la capacidad de producir y distribuir bienes y servicios (las fuerzas productivas). De este modo, los dispositivos que intervienen en esta relación: los ordenadores, los sistemas de comunicación y la decodificación y programación genética son todos amplificadores y prolongaciones de la mente humana. Lo que pensamos y cómo pensamos queda expresado en bienes, servicios, producción material e intelectual, ya sea alimento, refugio, sistemas de transporte y comunicación, ordenadores, misiles, salud, educación o imágenes.

Así, los contextos culturales, institucionales y la acción social intencionada interactúan decisivamente con el nuevo sistema tecnológico, pero este sistema lleva incorporada su propia lógica, caracterizada por la capacidad de traducir todos los aportes a un sistema de información común y procesar esa información a una velocidad creciente, con una potencia en aumento, a un coste decreciente, en una red de recuperación y distribución potencialmente ubicua. Las revoluciones tecnológicas se dieron sólo en unas cuantas sociedades y se difundieron en un área geográfica relativamente limitada, viviendo a menudo en un espacio y tiempo aislados con respecto a algunas regiones del planeta e imponiéndose a la vez.

Hay una distinción analítica que establece Castells, entre las nociones de sociedad de la información y sociedad informacional, con implicaciones similares para la economía de la información e informacional. De acuerdo a este autor, el término sociedad de la información destaca el papel de la información en la sociedad, pero sostiene que la información en su sentido más amplio, es decir, como comunicación del conocimiento ha sido fundamental en todas las sociedades. En contraste, el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico.

Uno de los rasgos clave de la sociedad informacional que se denota al consultar los textos relativos a este tema, es la lógica de interconexión de su estructura básica, que explica el uso del concepto de "sociedad red". Otros componentes de la sociedad informacional, como los movimientos sociales o el estado, presentan rasgos que van más allá de la lógica de la interconexión, aunque están muy influidos por ella al ser característica de la nueva estructura social. Así pues la sociedad red no agota todo el significado de la sociedad informacional.

Sin lugar a dudas, existen grandes áreas del mundo y considerables segmentos de población desconectados del nuevo sistema tecnológico, además la velocidad de la difusión tecnológica es selectiva, tanto social como funcionalmente. No obstante, a mediados de la década de 1990, las funciones dominantes, los grupos sociales y los territorios de todo el globo están conectados en un nuevo sistema tecnológico, que no comenzó a tomar forma como tal hasta los años setenta.

En este sentido, para Castells, las sociedades serán informacionales no porque encajen en un modelo particular de estructura social, sino porque organizan su sistema de producción en torno a los principios de maximización de la productividad basada en el conocimiento, mediante el desarrollo y la difusión de las tecnologías de la información y mediante el cumplimiento de los prerequisites para su utilización (fundamentalmente, recursos humanos e infraestructura de comunicaciones).

Sin embargo, las sociedades informacionales son sin lugar a duda desiguales, pero la desigualdad proviene más de las exclusiones y discriminaciones de los trabajadores que de su estructura ocupacional, relativamente ascendente. En la economía informacional el capital fluye libremente en los circuitos electrónicos de las redes financieras globales, aún así, la movilidad del trabajo sigue siendo muy limitada, y lo será en el futuro predecible, a causa de las instituciones, la cultura, las fronteras, la política y la xenofobia.

En este contexto se puede sostener que existe un mercado global para una fracción diminuta de la mano de obra, formada por los profesionales más cualificados, lo cual genera una tendencia histórica hacia la interdependencia cada vez mayor de la mano de obra a escala global mediante tres mecanismos: empleo global en las compañías multinacionales y sus redes asociadas que cruzan las fronteras; los impactos del comercio internacional en las condiciones de empleo y trabajo; y los efectos de la competencia global y del nuevo modo de gestión flexible sobre la mano de obra de cada país. En cada caso, la tecnología de la información es el medio indispensable para que haya vínculos entre los diferentes segmentos de la mano de obra a lo largo de las fronteras nacionales.

La lección clave que debe considerarse en este artículo, es que la innovación tecnológica no es un acontecimiento aislado, es el reflejo de un estado determinado de conocimiento, un entorno institucional e industrial particular, una cierta disponibilidad de aptitudes para definir un problema técnico y resolverlo, una mentalidad económica para hacer que esa aplicación sea rentable, y una red de productores y usuarios que puedan comunicar sus experiencias de forma acumulativa, aprendiendo a utilizar y crear. Las elites aprenden con lo que modifican en las aplicaciones de la tecnología, mientras que la mayoría de la gente aprende utilizando, con lo que permanece dentro de las limitaciones de los formatos de la tecnología.

Asimismo, Castells (1999) afirma:

El postindustrialismo y el informacionalismo utilizan como la prueba empírica más poderosa del cambio del curso histórico, el nacimiento de una nueva estructura social, caracterizada por el paso de bienes a servicios, por el auge de las ocupaciones ejecutivas y profesionales, por la tendencia a la desaparición de los trabajos agrícolas y fabriles y por el contenido cada vez mayor de información del trabajo en las economías más avanzadas. De este modo, el surgimiento de la sociedad red, no puede entenderse sin la interacción de dos tendencias relativamente autónomas: el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y el intento de la antigua sociedad de reequiparse mediante el uso del poder de la tecnología para servir a la tecnología del poder. (p. 39)

Se puede afirmar que, sin la nueva tecnología de la información, el capitalismo global hubiera sido una realidad mucho más limitada, la gestión flexible se habría reducido a recortes de mano de obra y la nueva ronda de gastos en bienes de capital y nuevos productos, para el consumidor no habría sido suficiente para compensar la reducción del gasto público. El informacionalismo, está ligado a la expansión y al rejuvenecimiento del capitalismo, al igual que el industrialismo estuvo vinculado a su constitución como modo de producción.

Tal como lo plantea Rodríguez, (2003):

En primer lugar, que los tiempos actuales van más allá de la superespecialización del capitalismo; segundo, que la unidad de información transmitida a través de los mecanismos electrónicos y telemáticos prima hoy como puente comunicacional, tercero, que la unidad de información es el principal capital de gestión de la ciencia y la técnica en las nuevas revoluciones que, antes que económicas son intelectuales y cuarto, que en tiempos después del imperialismo, la sociedad quebró el paradigma de la cartelización y la monopolización y se erige en la sociedad – uno - red; a partir de la primacía de la información, inaugurándose la Era de la Sociedad Informacional. (p.186)



Luego, examínese con atención la compenetración en el par ordenado *Red- Era de la Información*, como categorías conceptuales inclusivas, en las cuales la era de la información es el resultado de la existencia de la primera y este es el punto de intersección, origen de la segunda; dando como resultado la instalación de un nuevo principio de organización capitalista: El de la era de la información; principio que se comprende según Rodríguez “ el conjunto de relacionamientos, estilos, modos de hacer y pautas y programas de producción, circulación y consumo de los diferentes capitales que se movilizan y que ratifican la unidad de información como base de tal principio y que indudablemente genera sus propios procesos de aprendizajes dimanados en la empresa – red considerada centro de producción y circulación de conocimientos y tecnología” (p.186).

Se tiene entonces que, en la era de la información se produce un nuevo estadio de aprendizaje: el estadio de aprendizaje tecnologizado, informatizado y competitivo, es esto el estadio de aprendizaje red, en donde el conocimiento se crea, se produce, se coloca y compite como insumo de competencia, reproduciéndose en nuevas formas de relación social y de innovación científica y tecnológica, en ese sentido el capital que circula es capital intelectual.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Castells, M. (1999). **La Era de la Información**. Volumen I, II y III. México: Siglo Veintiuno Editores.

Rodriguez N, Y. (2003). **Un Sistema Cliente para la Educación Superior**. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de Carabobo, Valencia.

Touraine, A. (2003). “Sociedad política, democratización y responsabilidad individual”. **Progreso global**. <http://www.globalprogress.org/castella/seminario/touraine.html>

Touraine A. (1997). **¿Podremos vivir juntos?**. Argentina: Fondo de Cultura Económica.